

“Hoy ningún lugar del mundo es totalmente seguro. Ni para judíos ni para no judíos”.

Con el Gran Rabino de la Kehilá Ben-Tzion Spitz
Una conversación a la vez optimista, preocupada y segura.

(ANA JEROZOLIMSKI)

Hace dos semanas publicamos la primera parte de la entrevista con el Rabino Ben-Tzion Spitz, sobre la dinámica comunitaria, las relaciones entre las distintas corrientes del judaísmo y su propia experiencia personal en relación a la religión. Hoy, completamos la publicación, conversando sobre Uruguay, su amistad con el Cardenal Daniel Sturla, su hogar en Israel... y las profecías de un rabino.

Tuve el gusto de entrevistarlo varias veces, ya antes de su partida hacia Uruguay. Hoy, ya casi tres años después ¿Cómo ve hoy a la colectividad? Ya me decía antes que se siente parte.

Sin duda. Es una colectividad que irradia y da mucho calor, siento mucho amor de parte de la comunidad y su gente. Y siento que es un privilegio que puedo servir a esta comunidad y estar presente para acompañarlos cuando me precisan y requieren mi presencia, cuando me piden algún consejo o ayuda. Hoy por supuesto conozco más a la gente, sus preocupaciones diarias y de futuro, y realmente me siento sumamente cómodo con la colectividad judía del Uruguay.

¿Y sigue andando en bicicleta por las calles de Montevideo?

No, pero sólo por razones prácticas. Cuando mi familia volvió a Israel, también mi bicicleta se fue. Es que ahora vivo en un departamento pequeño y no es tan sencillo con la bicicleta. Pero sí camino mucho por la rambla, una buena oportunidad para encontrarse con mucha gente y conversar.

Y Uruguay fuera de la colectividad ¿qué le parece?

Ah... tranquilo... Esto aún caracteriza al país, la tranquilidad, a pesar de las noticias, la política y la crisis de ANCAP. Uruguay es hermoso en sí mismo e indudablemente, si uno compara con cosas que ocurren en otras partes del mundo, es mucho mejor. Hay dificultades, claro está, pero en todos lados las hay.

¿Alguna vez se topó con algún

problema, algún comentario hostil?

Nunca, jamás.

Hay rumores de que usted deja Uruguay dentro de poco.

Cierto, hay rumores, pero no

de en el trabajo del rabino el que cambie el Presidente?

Creo que cada Presidente tiene su estilo y forma de trabajar, su orden de prioridades. Alberto fue quien me trajo a Uruguay y la



El Rabino Ben Tzion Spitz. “No es cierto que me estoy por ir de Uruguay”.

tienen fundamento. No tengo ningún plan de irme pronto. No tengo idea de dónde surgió ese rumor. Por ahora, no tengo ninguna intención de dejar mi trabajo en Uruguay.

Cuando usted comenzó su cargo como Rabino de la Kehilá, el Presidente era Alberto Buszkaniac y ahora es Max Sapolski. ¿Inci-

verdad es que me convertí en el Rabino de la Kehilá por la confianza que él depositó en mí. Yo no me había desempeñado antes como rabino. Alberto me apoyó mucho, se convirtió en un amigo cercano y solíamos conversar mucho y consultar uno con el otro. Max recién comenzó sus funciones y por ahora nuestra relación es excelente. Creo que tenemos la misma línea en muchas cosas, en muchas direcciones.

EL HOGAR, GUSH ETZION... Y LAS PROFECÍAS

Desde que usted se radicó en Israel vive en Gush Etzion, una zona afectada por el conflicto, parte de lo que periodísticamente se conoce más como Cisjordania,

en términos bíblicos Judea y Samaria. Es parte del territorio en conflicto con los palestinos. Gush Etzion, a diferencia de otras partes en el marco de la polémica territorial, podríamos decir que es considerado parte del consenso. Nadie piensa realmente que en la eventualidad de una retirada Israel se irá de Gush Etzion, que está pegado a Jerusalem. Es importante destacar que Gush Etzion siempre fue considerada una zona de diálogo, de convivencia pacífica entre judíos y árabes. Cuando fue cometido meses atrás el atentado en la aldea Duma, en el que fue lanzada una botella incendiaria hacia una casa palestina, lo cual provocó la muerte de un bebé palestino y luego de sus padres, rabinos y otros judíos residentes en la zona, y palestinos, salieron juntos al famoso cruce Gush Etzion a orar juntos por la convivencia en paz. Y por otro, han sido ya numerosos los atentados en los últimos meses en esa zona. ¿Cómo lo vive usted, que hace tres años está más en Uruguay que en Israel?

La verdad es que Gush Etzion durante muchos años vivió una realidad auténtica de convivencia, valga la redundancia. Tenemos vecinos árabes, con los que vivimos en paz, a los que respetamos y con los que trabajamos, con los que vamos al mismo supermercado. Tenemos claro que gran parte de la población palestina quiere vivir en paz y convivir con nosotros. Últimamente, realmente la realidad ha sido otra, con la necesidad de cuidar nuestra propia casa, de amenazas directas que han entrado, podemos decir, a nuestros hogares, a Gush Etzion mismo.

Y claro está que antes de la amistad y la coexistencia, debe haber seguridad. Será muy difícil seguir conviviendo o coexistiendo, si no hay seguridad. Y justamente en un lugar como Gush Etzion, donde hubo en los últi-

mos meses tantos atentados con cuchillo o embestidas con coche contra la gente, se puede perder la esperanza, pensar que no hay futuro y que no se puede seguir así. Pero yo tengo esperanza y creo que quien vive en Israel, especialmente en Gush Etzion, no puede vivir sin esperanza.

¿En qué consiste esa esperanza?

“

Sobre la situación en Gush Etzion, donde se encuentra el asentamiento de Alon Shvut en el que vive su familia y en el que él vivió siempre en Israel:

“La esperanza es que aquella parte de la población palestina que desea vivir en paz, sea más fuerte que quienes se oponen a ello. Hasta que eso no pase, será muy difícil. Pero ese debe ser resultado y realmente espero que así sea. Cuando y cómo, no lo sé. Hasta que eso llegue, tenemos que preservar la seguridad de nuestros hogares”.

”

En que aquella parte de la población palestina que desea vivir en paz, sea más fuerte que quienes se oponen a ello. Hasta que eso no pase, será muy difícil. Pero ese debe ser resultado y realmente espero que así sea. Cuando y cómo, no lo sé. Hasta que eso llegue, tenemos que preservar la seguridad de nuestros hogares.

Y ahora que usted está solo en Uruguay, y su familia en Alon Shvut, imagino que con todos los atentados que ha habido por allí,

Road

HNOS. LTDA

SERVICIO CON SERIEDAD Y RESPONSABILIDAD

Oficinas centrales: 26 de Marzo 1065 - Tel. 2708 4084

Washington 264 - 266 - Tels. 2915 4801 - 29153565

Isla de Flores 1418 - Tel. 2900 3018

estaré preocupado por Tamara y sus hijos.

Te responderé contándote una historia. A fines del 2000 estalló la segunda intifada, nosotros vivíamos en Gush Etzion y en ese tiempo yo trabajaba en Londres. Tamara estaba en ese momento embarazada, esperando a nuestro cuarto hijo Netanel. Mi padre estaba muy preocupado por la situación de seguridad y me decía, ya que viajo tanto por trabajo a Londres, que lo mejor sería que pase la familia a Londres. Le dije claramente que nosotros no nos movemos de Israel. Me pidió que por lo menos me mude a Raanana, donde vivía también una hermana mía y donde las cosas estaban más tranquilas. Le dije que no. "Al menos a Jerusalem", insistió él. Es que en ese momento varias personas murieron en ataques en la carretera de los túneles en camino a Gush Etzion. Pero respondí que no dejaremos Alon Shvut ni Gush Etzion.

Mi padre dijo que quiere con-

sultar con su rabino, a lo cual le respondí que no quiero preguntarle nada a ningún rabino ya que si lo hago tengo que escuchar sus palabras, hacerle caso, así que mejor ni preguntar. Entonces solamente visitémoslo, dijo mi padre, sin preguntarle nada. Pero quiero que vengas conmigo, me dijo. Acepté. No preguntó nada pero le contó al rabino sobre la situación y sus pensamientos. Y el rabino le respondió: "Son tiempos difíciles para los judíos. Morirán judíos en Israel y morirán judíos en el exterior". Y agregó: "Podrán ver a las torres gemelas cuando estallen". Y eso fue en noviembre del 2000.

¿Noviembre del 2000? Antes del atentado contra las torres.. impresionante...

Nosotros pensamos en ese momento que se refería a lo que había sucedido en febrero del 93. Yo estaba en el edificio en aquel momento, trabajando como ingeniero en el piso 89 de la torre norte. Estaba ahí cuando fue la explo-

sión, toda otra historia...Y realmente pensamos que el rabino se refería a eso de años antes. Pensamos que su intención fue decir "cuando estallaron" y no "cuando estallen". Pero él habló en futuro. Y no dijo sólo eso: aseguró que los judíos tienen derechos en Israel y por ende, están más protegidos, y que en Gush Etzion, lo están más todavía. Quédense en Gush Etzion, recalco.

Muy fuerte...

Yo estaba feliz por cierto, mientras mi padre me decía "no lo traje para esto"..Me quedé en Gush Etzion. Más tarde, como todos sabemos, fueron los ataques del 11 de setiembre. Volvimos al rabino y le preguntamos cómo sabía. El respondió que está claramente en los escritos del gran comentarista judío de España Rav Itzjak Abarbanel, de hace 500 años, esa visión clara de torres gemelas explotando.

Impresionante... Y volviendo a Gush Etzion y la problemática de seguridad, las palabras de ese

rabino le infundieron confianza...

La verdad es que también hoy yo siento que mi familia está en el lugar más seguro, a pesar de todos los atentados en el cruce Gush Etzion. Mira lo que pasó ahora en Paysandú... Así que en ningún lugar uno puede decir que es imposible que pase algo. Acá hay una enfermedad que se está propagando por todo el mundo y ningún lugar es totalmente seguro, ni para judíos ni para no judíos.

Ese rabino ¿le anunció también otras cosas?

Sí, la muerte del astronauta israelí Ilan Ramon. Recuerdo que estábamos todos muy orgullosos de verlo en esa misión, también por su mensaje israelí y judío, el kidush que hizo en la nave, realmente transmitía orgullo judío. En esos días, tuve que ir a ver al rabino por una pregunta que mi padre quería plantearle. Y le comenté el tema de Ilan Ramon, qué bueno lo que estaba ocurriendo. Y él, muy serio, me

respondió. "no, habrá una catástrofe y se estrellarán". Yo no lo podía creer, le pregunté a qué se refería, de qué hablaba. Y él abrió el libro donde aseguraba haberlo visto, ahora no recuerdo si en ese caso era también Abarbanel o el Zohar, justo en el lugar del que me leyó un versículo que él explicó se debía interpretar claramente como que la nave con los astronautas quedaría destruida. Y lamentablemente, así fue. Ese mismo shabat, fue el accidente en el que Ilan Ramon y sus compañeros murieron.

En español se diría creer o reventar...

Así es. Y volviendo pues a tu pregunta de hace un rato, estamos en guerra, es un hecho, y en la guerra muere gente aquí en Israel. Pero yo aún creo que es preferible que los judíos estén en la tierra de Israel. Creo que aquí todos están más seguros.

Muchas gracias Rav Spitz.

Gracias a ti por esta oportunidad.

STURLA, MI AMIGO.

Meses atrás, tuve el gusto de cubrir la visita del Cardenal Daniel Sturla al Museo Recordatorio del Holocausto en la Kehilá, y de la recepción previa que le ofrecieron dirigentes comunitarios. Luego usted lo invitó a su despacho y recuerdo que allí les tomé una foto. La calidez y el mutuo aprecio entre ustedes eran notorios. La vuestra es una relación especial, que transmite un gran mensaje. ¿Sigue tan bien?

Excelente, sin duda.

¿Qué es lo que hacen juntos cuando se reúnen periódicamente?

Estudiamos el libro de Éxodo, cada uno con su Biblia. También conversamos sobre cosas que ocurren en el mundo, en la vida, en la política o en Israel. El se interesa mucho en la situación en Israel, en lo que nosotros sentimos al respecto y en general, en la visión judía de las cosas. Y a mí me interesa lo que ocurre en el Vaticano, con el Papa y su mundo. Realmente me resulta sumamente agradable compartir todo esto con Sturla. Es un ser humano maravilloso. Es realmente un placer ser su amigo y estudiar con él.

Respecto al estudio... ¿cómo se da, cómo es el plan?

Bueno, empezamos directo con el libro de Éxodo y aún estamos con él. En cada encuentro estudiamos un capítulo.

O sea que tienen un orden estipulado...

Así es.

¿Cada cuánto se encuentran?

Cada semana o dos semanas, dependiendo de las actividades, si él o yo viajamos, pero en general ese es el ritmo.

¿Cree que ustedes pueden aprender uno del otro?

Por supuesto. Todos los días aprendemos. Uno puede aprender de todo ser humano.

¿Qué es lo que puede el rabino de la Kehilá aprender del Arzobispo de Montevideo? Y me refiero, claro,



Spitz y Sturla, amistad y estudio, mutuo respeto y gran aprecio.

Le iba a preguntar si van a estudiar los 24 libros del Tanaj, el Antiguo Testamento, pero ya veo que no, a Génesis lo pasaron...

Primero veamos si terminamos Éxodo. Tiene muchos capítulos. Lleva bastante estudiar cada uno.

más allá de ese principio humano que determina que uno siempre puede aprender de los demás...

La verdad es que ambos tenemos que lidiar con los mismos problemas. Ambos acompañamos un trabajo religioso con una

comunidad laica, en un país muy secular. Así que tenemos dificultades similares, desafíos parecidos en cuanto a cómo conectar a nuestras comunidades con la religión, con lo espiritual, la ética. cómo hacerlo bien, sin que cada uno piense solamente en sí mismo. Tenemos mucho en común y eso quedó muy en evidencia en aquel panel que hicimos sobre la familia, luego de aquel encuentro que tú has mencionado. Fue una vivencia muy positiva, que logró transmitir un mensaje a ambas comunidades. Y claro que hay diferencias, pero también muchas cosas en común.

Y resulta inevitable preguntar si acaso lo que los une supera lo que los diferencia...

Cierto...y me lo preguntaste también aquella vez, después del panel. Y claro que sigo pensando lo mismo. Hay mucho en común. Cuánto nos une y cuánto nos separa, es cuestión de juicio personal, de la perspectiva de cada uno y el análisis comparativo. En el trasfondo de la cultura del mundo moderno, creo que hay mucho que ambos credos tienen en común.

Además de lo que los cristianos llaman el Antiguo Testamento, que es la Biblia judía, hay muchas costumbres y tradiciones cristianas que se originan en la fe judía. Más allá del texto y los ritos, hay muchos valores en común. Sin embargo, seguimos siendo dos creencias diferentes que se separa-

ron hace casi 2000 años y existen también varias diferencias teológicas y prácticas muy significativas entre ambas...

Hay aquí una relación personal muy especial. ¿Pero diría que esta es un reflejo del vuelco dramático y positivo que ha habido en las relaciones entre judíos y cristianos?

Sin duda, creo que es parte de ello. El hecho es que hace 50 años, el Cristianismo adoptó una postura revolucionaria respecto al Judaísmo. Y eso hizo posible una nueva generación de sacerdotes y de figuras destacadas en la Iglesia, con una visión positiva del Judaísmo. El que el propio Papa nos llame, al pueblo judío, "nuestros hermanos mayores", es algo histórico.

Así es, y no lo empezó el Papa Francisco sino el ya lamentablemente fallecido Papa Juan Pablo II.

Exactamente. Y creo que esta situación es muy positiva. Tenemos la obligación de apreciar este cambio, de hallar las cosas que tenemos en común y de respetar las diferencias. Las hay y son muy importantes., hay que entenderlas. Cada uno debe concentrarse, claro está, en su religión. Es muy importante que tengamos relaciones de amistad, y al mismo tiempo, que cada uno pueda enfocarse en su religión y sus tradiciones.